reflexiones, trazos y cavilaciones; y gracias a ello legó una gran cantidad de anotaciones manuscritas en programas de mano, folletos, oficios, cartas, y algo de lo más singular, en hojas membretadas de los diversos hoteles donde se hospedaba; hecho significativo si se toma en cuenta que Martí nació en el Hotel Dieu de la ciudad de El Paso, Texas, mientras sus padres se alojaban en ese lugar el 18 de mayo de 1906.

Por esas peculiares anotaciones hoy nos podemos enterar que se hospedó en el Hotel Byerly de Los Mochis, Sinaloa; en el Knox de El Paso; en el St. James de Filadelfia; en el Bowman de Nogales, Arizona; y en el Imperial de Bogotá, Colombia, entre otros. También sabemos que escudriñaba en esos lugares: tanto aspectos de la música andina como de la yaqui, que analizaba ciertos tipos de silbatos u ocarinas, que hacía la notación del sonido de flautas o teponaxtles, que tenía que comunicarse con tal investigador o funcionario, que en la danza fulana el traje era de tal o cual manera, que cierto músico le informó sobre su instrumento, en fin, una impresionante profusión de datos que además nos remiten a otro tipo de información como fonogramas, fotografías, publicaciones, conferencias, etcétera.

8 Cfr. Evelyn Mariani, op. cit., p. 3.